## Actividad No 3: modalidad individual

Fecha de entrega, viernes 12 de junio

## Se acompañan las consignas de actividades que deberán completar al abordar cada autor

#### SÓCRATES

#### Actividades:

- I.- Lee atentamente el punto 1.6. para realizar un debate en el aula. En la última entrega, deberán realizar una reflexión, de no más de 200 palabras, sobre este tema
- II.- Completa a tu elección, un esquema conceptual, cuadro sinóptico sobre el autor, o el cuestionario que se acompaña, que sigue la lectura del texto

### **CUESTIONARIO:**

- 1.- Ubica contextualmente al autor
- 2.- Identifica los conceptos de sabiduría y verdad desde la visión de un clásico
- 3.- Describe el método socrático con sus principales momentos
- 4.- Comenta la relación existente entre conocimiento, virtud y felicidad para el pensador
- 5.- Luego de la lectura del texto complementario, analiza dos de los postulados allí presentados por el autor y adopta un criterio propio, a favor o en contra del mismo, presentando argumentos o justificaciones

# **ARISTÓTELES**

### Actividades:

I.- Completa a tu elección, un esquema conceptual, cuadro sinóptico sobre el autor, o el cuestionario que se acompaña, que sigue la lectura del texto

## **CUESTIONARIO:**

- 1. Ubica contextualemnte a Aristóteles
- 2. describe la propuesta de "cadena defines" y a partir de allí, el contenido de una ética finalista y eudaimónica
- 3. Identifica los argumentos con que el autor descalifica como felicidad genuina al placer, la riqueza y la felicidad. Relaciónalo con los dos criterios de selección del Sumo bien
- 4. Identifica las notas distintivas de la felicidad que el autor presenta
- 5. Analiza y ejemplifica el concepto de virtud que propone Aristóteles

6.

<u>Actividad II</u>: Lee atentamente los textos seleccionados de la obra del autor "Etica a Nicómaco". Subraya las ideas principales para su discusión en clase y vinculación con el mapa conceptual.

'Todo arte y toda investigación científica, lo mismo que toda acción y elección, parecen tender a algún bien; y por ello definieron con toda pulcritud el bien los que dijeron ser aquello a que todas las cosas aspiran." ... "Siendo como son en gran número las acciones y las artes y ciencias, muchos serán de consiguientes los fines. Así el fin de la medicina es la salud; el de la construcción naval, el navío; el de la estrategia, la victoria, y el de la ciencia económica, la riqueza." (1094a.)

"Puesto que los fines parecen ser múltiples, y que de entre ellos elegimos algunos por causa de otros, como la riqueza, las flautas, y en general los instrumentos, es por ello evidente que no todos los fines son fines finales; pero el bien supremo debe ser evidentemente algo final." ... "Lo que se persigue por sí mismo lo declaramos más final que lo que se busca para alcanzar otra cosa; y lo que jamás se desea con ulterior referencia, más fin al que todo lo que se desea al mismo tiempo por si y por aquello; es decir, que lo absolutamente final declaramos ser aquello que es apetecible siempre por sí y jamás por otra cosa. Tal nos parece ser, por encima de todo, la felicidad. A ella, en efecto, la escogemos siempre por sí misma, y jamás por otra cosa. (1097a. b.l)

"La misma conclusión parece resultar de la consideración de la autosuficiencia que es propia de la felicidad, porque el bien final, en la opinión común, debe bastarse a **si** mismo. Mas lo autosuficiente lo entendemos con referencia no sólo a un hombre solo que viva vida solitaria, sino a sus padres, hijos, mujer, y en general a sus amigos y conciudadanos, puesto que. por su naturaleza, el hombre es algo que pertenece a la ciudad."...

"Quizá empero, parezca una perogrullada decir que la felicidad es el bien supremo: y lo que se desea en cambio, es que se diga con mayor claridad en qué consiste. Lo cual podría tal vez hacerse si pudiésemos captar el acto del hombre.". - -

"El vivir, con toda evidencia, es algo común aun a Las plantas; mas nosotros buscamos lo propio del hombre. Por tanto, es preciso dejar de lado la vida de nutrición y crecimiento. Vendría en seguida la vida sensitiva; pero es claro también que ella es común aun al caballo y al buey y a cualquier animal. (1097h Resta pues, la que puede llamarse vida activa de la parte racional del hombre, la cual a su vez tiene dos partes: una, la que obedece a la razón; otra, la que propiamente es poseedora de la razón y que piensa... Si, pues, el acto del hombre es la actividad del alma según la razón, o al menos no sin ella; y si decimos de ordinario que un acto cualquiera es genéricamente el mismo, sea que lo ejecute un cualquiera o un competente, como es el mismo, por ejemplo, el acto del citarista y el del buen citarista, y en general en todos los demás casos. añadiéndose en cada uno la superioridad de la perfección al acto mismo...; si todo ello es así, y puesto que declaramos que el acto propio del hombre es tina cierta vida, y que ella consiste en la actividad y obras del alma en consorcio con el principio racional, y que el acto de un hombre de bien es hacer todo ello bien y bellamente: y como, de otra parte, cada obra se ejecuta bien cuando se ejecuta según la perfección que le es propia. de todo esto se sigue que el bien humano resulta ser una actividad del alma según su perfección; y si hay varias perfecciones, según la mejor y más perfecta, y todo esto, además en una vida completa. Pues así como una golondrina no hace primavera, ni tampoco un día de sol, de la propia suerte ni un día ni un corto tiempo hacen a nadie bienaventurado v feliz." (1 098a (Ética. A Nicómaco)

Si la felicidad es una actividad conforme a la virtud es razonable que sea conforme a la virtud más excelente, y ésta será la virtud de lo mejor que hay en el hombre. Sea, pues, el entendimiento o sea alguna otra cosa lo que por naturaleza parece mandar y dirigir y poseer intelección de las cosas bellas y divinas, siendo divino ello mismo o lo más divino que hay en nosotros, su actividad de acuerdo con la virtud que le es propia será la felicidad perfecta. que es una actividad. contemplativa, ya lo hemos dicho.

Esto parece estar de acuerdo con lo que antes dijimos y con la verdad. En efecto, esta actividad es la más excelente (pues también lo es el entendimiento entre todo lo que hay en nosotros, y entre las cosas cognoscibles, las que son objeto del entendimiento); además, es la más continua, pues podemos contemplar continuamente más que hacer cualquier otra cosa. Y pensamos que el placer debe hallarse mezclado en la felicidad, y la actividad que se refiere a la sabiduría es, de común acuerdo, la más agradable de las actividades conforme a la virtud; se considera, al menos, que la filosofía encierra placeres admirables ......, y es lógico que la existencia de los que saben sea más agradable que la de los que buscan. Además le suficiencia o autarquía de que hablamos se dará sobre todo en la actividad contemr1ativa, el sabio y el justo necesitan, como los demás, de las cosas necesarias para la vida; pero, una vez provistos suficientemente de ellas, el justo necesita personas respecto de las cuales y con las cuales practicar la justicia, y lo mismo el hombre moderado, el valiente y todos los demás; mientras que el sabio, aun estando solo puede practicar la contemplación y cuanto más sabio sea más quizá lo hace mejor si tiene quienes se entreguen con él a la misma actividad; pero, con todo, es e1 que más se hasta a

sí mismo. Parecería que sólo esta actividad se ama por sí misma, pues nada se saca de ella aparte de la contemplación, mientras que de las actividades prácticas obtenemos siempre algo, más o menos, aparte de la acción misma. Se piensa también que la felicidad requiere ocio, pues trabajamos para tener ocio, y hacemos la guerra para tener paz. Pues bien, la actividad de las virtudes prácticas se ejercita en la política o en la guerra, y las acciones relacionadas con éstas se consideran desprovistas de ocio; las querreras, por completo (pues nadie elige el querrear por el querrear mismo, ni procura la querra: parecería, en efecto, un asesino consumado el que hiciera de sus amigos enemigos para que hubiera batallas y matanzas); pero también carece de ocio la actividad del , político, y produce, aparte de ella misma, poderes y honores, o la felicidad para el que la ejerce y para sus conciudadanos, que es distinta de la actividad política, y que evidentemente buscamos como distinta de ella. Si, pues, entre las acciones virtuosas son las primeras en gloria y grandeza las políticas y guerreras, y éstas carecen de ocio y aspiran a algún fin y no se eligen por sí mismas, mientras que la actividad de la mente, que es contemplativa, parece superior en seriedad, y no aspira a ningún fin distinto de sí misma, y tener su placer propio (que aumenta la actividad), y la autarquía, el ocio y la ausencia de fatiga que pueden darse en el hombre y todas las demás cosas que se atribuyen al hombre dichoso parecen ser evidentemente las de esta actividad, ella será la perfecta felicidad del hombre, si ocupa el espacio entero de su vida, porque en la felicidad no hay nada incompleto.

### **EPICUREITMO**

### Actividades:

I.- Completa a tu elección, un esquema conceptual, cuadro sinóptico sobre el autor, o el cuestionario que se acompaña, que sigue la lectura del texto

#### CUESTIONARIO:

- 1.-Cómo interpreta el significado de felicidad el epicureísta?
- 2.- Analiza el alcance del temor en relación a la felicidad . identifica la modalidad que el temor adquiere en nuestra cultura
- 3.- Explica el significado del placer natural y el manejo del deseo que eta propuesta te presenta
- 4.- relaciona a partir de la lectura complementaria los conceptos de placer deseo sentimiento autosuficiencia virtud y prednecia

Actividad II: A continuación te acercamos algunas de las observaciones de Epicuro. Extrae de ellas los elementos principales expuesto anteriormente y los que te hayan movilizado para su valoración en el aula.

Una recta visión de estos deseos sabe, pues, referir a la salud del cuerpo y a la imperturbabilidad del alma toda elección o rechazo, pues ésta es la consumación de la vida feliz. En orden a esto lo hacemos todo: para no sufrir ni sentir temor. Apenas lo hemos conseguido, toda tempestad del alma amaina, no teniendo el ser vivo que encaminarse a nada como a algo que le falte, ni a buscar ninguna otra cosa con la que completar el bien del alma y del cuerpo. Porque del placer tenemos necesidad cuando sufrimos por su ausencia, pero cuando no sufrimos ya no tenemos necesidad del placer. Y por esto decimos que el placer es principio y consumación de la vida feliz, porque tu hemos reconocido corno bien primero y congénito, a partir del cual comenzamos toda elección o rechazo y hacia el que llegamos juzgando todo bien con el sentimiento como regla. Y ya que éste es el bien primero e innato, por eso mismo no escogemos todos los placeres, sino que hay veces en que renunciamos a muchos placeres, cuando de ellos se sigue para nosotros una incomodidad mayor. Y a muchos dolores los consideramos preferibles a los placeres si, por soportar tales dolores durante mucho tiempo, nos sobreviene un placer mayor. En efecto, todo placer, por tener naturaleza innata, es bueno, pero, sin duda, no todos son dignos de ser escogidos. De la misma forma, todo dolor es un mal, pero no todos deben evitarse siempre.

También consideramos un gran bien a la autosuficiencia, no para que en toda ocasión usemos de pocas cosas, sino a fin de que, si no tenemos mucho, nos contentemos con poco, sinceramente convencidos de que disfrutan más agradablemente de la abundancia, quienes menos necesidad tienen de ella, y de que todo lo natural es muy fácil de conseguir, y lo vano muy difícil de alcanzar.

Pan y agua proporcionan el más elevado placer, cuando los lleva a la boca quien tiene necesidad. El acostumbrarse a las comidas sencillas y frugales es saludable, hace al hombre resuelto en las ocupaciones necesarias de la vida, nos dispone mejor cuando ocasionalmente acudimos a una comida lujosa y nos hace intrépidos ante el azar.

Así, cuando decimos que el placer es fin, no hablamos de los placeres de —los corruptos y de los que se encuentran en el goce, como piensan algunos que no nos conocen y no piensan igual, o nos interpretan mal, sino de no sufrir en el cuerpo ni ser perturbados en el alma.

Pues ni fiestas y banquetes continuos, ni el goce de muchachos y doncellas, ni de pescados y cuanto comporta una mesa lujosa engendran una vida placentera ,sino un cálculo sobrio que averigüe las causas de toda elección y rechazo y que destierre las falsas creencias a partir de las cuales se apodera de las almas la mayor confusión. De todo esto, el principio y el mayor bien es la prudencia Por ello, más preciosa incluso que la filosofía es la prudencia deja que hacen todas las demás virtudes, enseñándonos que no es posible vivir placenteramente sin vivir prudente, honesta y justamente, ni vivir prudente, honesta y justamente, sin vivir placenteramente. Pues las virtudes son connaturales al vivir feliz, y el vivir feliz es inseparable de éstas.

Epicuro. .("Carta a Meneceo"). S. IV- a C.

Y dice Epicuro en sus Exhortaciones: "El más feliz no es el joven, sino el viejo que ha vivido una hermosa vida. Pues el joven. en la flor de la edad, está sujeto a muchos cambios. llevado por la suerte. En cambio, el viejo ha anclado en la vejez como en un puerto y los bienes que antes anhelaba con desesperación, ahora los posee con una alegría segura.

No hay que despreciar lo que se tiene por el deseo de lo que nos falta, sino que debemos considerar que también lo que se tiene era antes un deseo.

Nada es suficiente para quien lo suficiente es poco.

No hagas riada en tu vida que te cause miedo en el Caso de que sea conocido por el prójimo.

A todos los deseos hay que preguntarles lo siguiente: ¿qué le sucederá si se cumple lo que el deseo persigue? ¿Y si no se cumple?"

# **ESTOICISMO**

### Actividades:

I.- Completa a tu elección, un esquema conceptual, cuadro sinóptico sobre el autor, o el cuestionario que se acompaña, que sigue la lectura del texto

# CUESTIONARIO:

- 1.-¿Cómo entiende a la felicidad esta propuesta?
- 2.- Relaciona los conceptos de sabiduría cosmos ley natura destino leyes cósmicas imperturbabilidd afectos

- 3.- Identifica la noción de libertad que aquí se presenta
- 4.- ¿Cómo debo conducirme según esta propuesta?
- 5.- Compara la propuesta de desprendimiento o despego en el estoicismo y en el cristianismo

<u>Actividad:</u> Luego de la lectura de textos seleccionados, ordénalos en relación a las nociones de imperturbabilidad y aceptación del destino. El cristiano habla del amor al prójimo (ama al prójimo como a ti mismo resume en palabras de Jesús los diez mandamientos) y desde esa actitud de entrega incondicionada también debe dar una respuesta a la muerte del ser querido. Compara ambas visiones.

En este mundo, hay cosas que dependen de nosotros; hay otras que no. Nosotros somos los dueños de nuestras opiniones, de nuestros deseos, de nuestras aversiones, en una palabra, de todas nuestras obras; mas no dependen de "nosotros nuestro cuerpo, ni las riquezas, ni la reputación, ni las dignidades, en una palabra, nada de lo que no sea una de nuestras obras personales.

Las cosas que dependen exclusivamente de nosotros son libres por su naturaleza; no hay trabe ni obstáculo alguno que se lo impida; por lo contrarío, aquello que no depende de nosotros es débil, está sujeto a la esclavitud y a la dificultad ,muchas veces expuesto a los caprichos del otro.

No olvides; si crees libre aquello que por su naturaleza está sujeto a sumisión, si consideras como propio y personal lo que depende de otro, te hallaras continuamente con obstáculos, causas de aflicción e inquietud; por lo contrarío, sí no consideras como dependiente de ti sino aquello que efectivamente lo es, y como extraño lo que de hecho lo es, no tendrás que sufrir contrariedad ni dificultad alguna en tus proyectos, no te quejaras ni acusaras a nadie: nada harás que sea contrario a tus inclinaciones; nunca te encontrarás ofendido; y en nadie verás un enemigo, porque jamás experimentarás ja más pequeña desgracia

Aparta de ti el temor que inspiran todas las cosas que no dependen de nosotros y no temas sino aquellas que está en nuestro poder evitar.

En todas las cosas, bien se trate de lo agradable o de lo útil, o de un objeto de afección, no dejes de preguntarte qué es en sí, empezando por las cualidades menos importantes. Si tienes un vaso de arcilla, díte: "Es un vaso frágil lo que aprecio" y si se rompe no por eso te enfadarás. Si abrazas con cariño a tu hilo o a tu mujer, piensa que es una criatura humana lo que tienes en tus brazos; y si la muerte te lo arrebata, no experimentarás por eso trastorno alguno.

Cuando estés a punto de emprender alguna cosa, recuerda con exactitud lo que es la <u>cosa de la cual se trata</u>. Supongamos que sales a tomar un baño; representate lo que pasa de ordinario en los baños públicos: hay personas que salpican el agua, que empujan, que insultan, que roban. Así tú sabrás guardarte mejor contra todo aquello que te pueda acontecer que te sea desagradable, y más aún sí para ti mismo dices por ejemplo: "Voy a ir a bañarme, y allí he de conducirme con arreglo a mis principios y sin apartarme de mi carácter." Al comenzar cualquier asunto, procura hacerte el mismo razonamiento. Si te sucede en el baño algún accidente, te harás esta reflexión al momento: "Yo no voy solamente con la intención de tomar un baño, sino también con la <u>de conducirme</u> conforme a <u>mis principios y conservar mi</u> carácter: luego no lo conservare sí <u>me indigno de lo que</u> pasa allí."

<u>Nunca te vanaglories</u> de una ventaja exterior que no es un mérito en ti. Si un caballo, engreído de sus formas, pudiera decir: "Soy hermoso", sería excusable; mas tú, cuando dices con orgullo: "Tengo un caballo hermoso", has de saber que es de la hermosura del caballo de lo que estás orgulloso. ¿Qué es, pues, lo que verdaderamente es tuyo? El uso de tu razón. Si sabes emplear tu razón en juzgar con justicia fastosas en sí mismas, apláudete; y aplaudirás entonces un mérito que efectivamente es tuyo.

En un viaje por mar, cuando el barco se detiene en un puerto, si tú saltas a tierra para hacer provisión de agua, podrías recoger de paso, sea una concha, o bien una cebolla, pero siempre deberás mirar hacia el barco, y tener cuidado cuando el ilota te llame; y si te llama, abandónalo todo, no sea que te trabe y te arroje al navío como vil cordero. Lo mismo sucede en la vida; que en vez de un cebollino o una conchita tengas una esposa o un hijo, nadie te impedirá que les rodees de cuidados; mas si el piloto soberano te llama, corre pronto al barco y abandona todo cuanto poseas sin volver la vista hacia atrás; y si eres viejo no te separes mucho del navío, por miedo a que te coja desprevenido cuando venga tu llamamiento,

No pidas que las cosas se hagan según tus deseos: limítate a conformarte con los hechos tales y como sucedan: éste es el secreto para ser dichoso.

La enfermedad es un obstáculo para el cuerpo, mas no para la voluntad <u>que puede obrar según sus</u> deseos; el hombre que es cojo no tiene la pierna libre, pero su espíritu tiene siempre la misma libertad. Hazte el mismo razonamiento en todas las cosas que pasan en la vida, y encontrarás que aquello que es un compromiso para los otros no lo es para ti.

Si quieres hacer progreso en el estudio de la virtud, despójate de estos dos falsos razonamientos: "Si descuido mis asuntos, no tendré de qué vivir.' "Si no castigo a mi hijo, será un mal al sujeto." Vale más morir de hambre, sin tristeza ni temor, que vivir en la abundancia y lleno de intranquilidad. Es preferible que tu hijo sea un malvado que tú mismo te hagas desdichado.

Querer que tu mujer, tus hijos y tus amigos vivan siempre, no es razonable: es querer que las cosas sobre las cuales ningún derecho tienes dependan absolutamente de ti, y querer disponer de lo que pertenece a otro como si fuera tuyo.

Así como querer que tu hijo no cometa falta alguna, es una extravagancia, pues es querer que el vicio no sea el vicio, sino que cambie de naturaleza. ¿Quieres, en tus proyectos, no tener ningún desengaño? pues es cosa fácil; no pongas en proyecto lo que no puedas.

Cada uno tenemos un dueño que dispone de las cosas que deseamos o de las que no deseamos, cuando se trata de hacerlas o de suprimirlas. Así, pues, si un hombre quiere seguir siendo libre, que no desee ni tema nada de lo que depende de los otros; de lo contrario caerá necesariamente en la esclavitud.

Recuerda que es necesario portarse en la vida poco más o menos como en un festín. ¿Ponen ante ti algún manjar? Extiende la mano y toma una parte con cortesía. ¿Que el plato pasa a otro? No le detengas. ¿Que no te le sirven aún?. No demuestres impaciencia o deseo de gustarle, sino espera con resignación que lo pongan ante ti. Obra en esa forma cuando se trate de los hijos, de una esposa, de las dignidades o de las riquezas, y merecerás ser admitido a ¡a mesa de los dioses; y si no aceptas estos dones de la fortuna que ellos mismos te ofrecen, sino, por el contrario, los desprecias, entonces no solamente serás digno de sentarte a la mesa de los dioses, sino también de compartir con ellos la poderosa soberanía. Obrando de esa forma, es como Diógenes, Heráclito y otros muchos llegaron a ser dioses, gloria que con razón les ha quedado.

No olvides, simple actor, que representas una pieza como el autor de la comedia quiere que sea representada. Si tu papel es corto, je representarás corto; si es largo, le representarás largo. Si el autor quiere que tú representes el personaje da un pobre, interprete ese papel con naturalidad; y si es necesario que seas en la pieza un cojo, un príncipe, un hombre vulgar, no te preocupes; interprétala lo mejor posible, pues tu deber <u>es el de representar</u> bien tu personaje en cuanto al papel que debes desempeñar, no está en ti el escogerla.